

El señor Daguerre ha podido notar que todas esas aves migratorias se encuentran más frecuentemente en ciertos campos que todavía no han sido arados y que permanecen aún en el estado natural. Este hecho prueba que esas aves prefieren los terrenos no cultivados y como éstos van paulatinamente desapareciendo, vendría a explicar en parte el motivo de la disminución gradual, pero continúa del número de individuos de varias especies de chorlos que emigran anualmente de las regiones nórdicas a las llanuras de la República Argentina.

Captura de un ejemplar de *Mesoscolopax borealis* en Rosas, (prov. de Buenos Aires).

El día 7 de Febrero del año corriente el señor J. B. Daguerre ha observado entre una bandada de chorlos pampa (*Pluvialis dominicus*) cinco o seis individuos pertenecientes a la ya muy escasa especie *Mesoscolopax borealis* y pudo capturar un ejemplar que envió al Museo Nacional. Desde varios años este chorlo no había sido observado en nuestros campos.

R. D.

UN CASO DE VORACIDAD EN LA PERDIZ COLORADA

En julio del año en curso, se recibieron varias perdices coloradas (*Rhynchotus rufescens*) cazadas con escopeta en el partido de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires.



Al proceder a su limpieza y aderezo se observó en una de ellas, un abultamiento anormal en la unión del esófago con la molleja, lo que indujo a separarlos. Se encontró que la anomalía era producida por una

laucha (*Mus musculus*) cuya cabeza se encontraba ya completamente introducida en la molleja.

No sabiendo si se trata de una circunstancia excepcional y supuesto que pueda tener algún interés remito a esa Sociedad, la molleja con la laucha, tal como fué encontrada.

ADOLFO RENARD.

OBSERVACIONES SOBRE LA NIDIFICACION DE LOS TORDOS, *MOLOTHRUS BREVIROSTRIS* Y *M. BADIUS*

Como es sabido, los tordos mulatas (*Molothrus badius*) andan en bandaditas de 12 a 15 individuos y aquí en Rosas, F. C. S. prov. de Buenos Aires, he observado que en cada una de estas bandadas siempre habían algunas parejas de la especie parásita *Molothrus brevirostris*. Al llegar la época de nidificación las bandadas de tordos mulatas se disgregan formándose parejas y cada uno de éstas se pone en busca de nidos de otras aves, generalmente de los leñateros (*Anumbius*) para poner los huevos. A poca distancia de la ventana de mi dormitorio, sobre una planta de acer, una pareja de leñateros había construido su nido, y a mediados de Noviembre ya tenían los pichones emplumados. Una tarde ví llegar una pareja de tordos mulatas, la que inmediatamente desalojó a picotazos la familia de leñateros y se instaló en su nido. Al día siguiente los intrusos ya habían empezado a reformarlo, cuando a su vez fueron sitiados por varias parejas del *Molothrus brevirostris* que trataban de deslizarse en el nido, al menor descuido de los mulatas. Cuando éstos estaban adentro generalmente rechazaban los sitiadores a picotazos, sin embargo a pesar de esto, deben haber logrado introducirse en el nido y permanecer en él algún tiempo, pues, el 24 de Noviembre, habiendo yo hecho una inspección en su interior, encontré seis huevos de *Molothrus badius* y dos de *Molothrus brevirostris*. Recogí uno de cada especie y tal vez a causa de esto, las aves abandonaron el nido. Mientras tanto, los leñateros, propietarios legítimos del nido, habían construido con gran trabajo otro sobre un árbol cercano, pero también de allí fueron desalojados después de una recia lucha, por la pareja de mulatas, la que también apenas instalada fué nuevamente perseguida por los *Molothrus brevirostris*. A mediados de Diciembre, un fuerte viento, derribó este nido y entre varios huevos fracturados recogí dos que pertenecían respectivamente a las dos especies de tordo nombradas.

La misma pareja de mulatas, empezó más tarde a nidificar en otro nido de leñateros que dejaron a los pocos días, eligiendo al fin con más suerte, un nido de bienteveo (*Pitangus sulphuratus bolivianus*) en donde pudieron criar sus pichones que ví después salir del nido.

Como la bandada de *Molothrus badius* se había vuelto a reunir, pude observar que entre ellos había algunos individuos jóvenes que empezaban a cambiar las plumas, apareciendo algunas negras, por lo que pude comprobar pertenecían a la especie parásita, *M. brevirostris*, sobre todo cuando ví que otras parejas de éstos últimos buscaban la compañía de esos jóvenes de coloración mixta.

J. B. DAGUERRE,
Rosas, F. C. S. Prov. Buenos Aires.